Percy Jackson y los OlÃ-mpicos: El LadrÃ³n del Rayo

by Pijas210

Category: Percy Jackson and the Olympians
Genre: Adventure, Humor
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-15 17:07:07
Updated: 2016-04-15 17:07:07
Packaged: 2016-04-27 16:31:06
Rating: T
Chapters: 1
Words: 3,949
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: A veces me pregunto, Â¿QuÃ© hubiera pasado si no tuviera el alma de una lagartija escupe fuego atrapada en mi brazo, si no fuera hijo de un Dios, si mi maestro no fuera un caballo, o si no tuviera que recuperar un rayo que nunca robÃ©? Peeeero, esas cosas le pasan a todos, Â¿no? Mi nombre es Percy Jackson y esta es la historia de cÃ³mo me enterÃ© de que era un semidiÃ³s.

Percy Jackson y los OlÃ-mpicos: El LadrÃ³n del Rayo

* * *

><p><strong>Hola, aquÃ- les traigo un nuevo fic de Percy Jackson con elementos de HighSchool DxD. Si alguno no ha visto el anime, lo invito a que lo vean.<strong>

* * *

><p>DIÃ•LOGOS:<p>

_Que idiotez - _Pensamientos varios.

[Â¡EnsÃ©Ã±ales por quÃ© los dragones eran temidos!] - Ddraig.

{No me ganarÃ¡s rojo} - AlbiÃ³n.

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo NÂº1: SÃ¡ndwich de Cuervo<strong>

* * *

><p>Muerte.<p>

DestrucciÃ³n.

Todo lo que se alcanzaba a ver era un pÃ¡ramo desolado y destruido.

Llamas naranjas consumÃ-an sin piedad los escombros y los cuerpos que dejaron la intensaba batalla que se librÃ³ hace algunos momentos.

A lo lejos, cuatro figuras gigantes peleaban con intensidad, con brutalidad, a muerte.

Dos de las figuras eran dragones. Gigantes, feroces, con un aura de muerte y destrucciÃ³n tan densa, que te daba miedo estar en su presencia, uno era blanco y el otro era rojo.

Cada uno tenÃ-a un oponente. El dragÃ³n rojo peleaba con una masa gigantesca de Ã¡rboles, escombros y tierra, que tenÃ-a la forma de una mujer. Mientras que el dragÃ³n blanco luchaba contra un gigante de piel escamosa y piernas como de reptil, que blandÃ-a una lanza enorme ferozmente.

A lo lejos se veÃ-an unas siluetas de personas de no mÃ¡s de veinte aÃ±os.

Cualquiera que viera esta escena, dirÃ-a que era el apocalipsis. Y no estarÃ-an tan equivocados.

Para saber cÃ³mo pasÃ³ esto, es necesario viajar unos aÃ±os en el pasado, cuando el chico que era capaz de cambiar el destino del mundo, despertÃ³ su poder.

Su nombre, Percy Jackson, hijo de PoseidÃ³n, y el Â«SekiryuuteiÂ».

* * *

><p>Percy Jackson es un chico de doce aÃ±os que vive en Nueva York.<p>

Tiene la piel un poco bronceada debido a las veces que ha ido a la playa, su cabello es de color negro azabache y sus ojos son de un verde como el mar. Estudia en la Academia Yancy para niÃ±os problemÃ¡ticos.

Â¿Es un chico problemÃ¡tico?

SÃ-, se podrÃ-a decir que sÃ-.

Por ejemplo, durante su cuarto aÃ±o, cuando incendiÃ³ la escuela, el no quiso tirar esa vela encendida, pero desde luego que lo expulsaron.

O en su quinto aÃ±o, volÃ³ el coche de su director por los aires, pero quiÃ©n iba a saber que un simple petardo lo mandarÃ-a hasta California.

Y tambiÃ©nâ€¦ Bueno ya te imaginarÃ¡s los aÃ±os anteriores.

El caso es que Percy se encontraba en un autobÃºs escolar de camino al Museo de Arte ContemporÃ¡neo para ver las antigÃ¼edades de Grecia

y Roma.

No sonaba muy alentador, mucho menos si sus compaÃ±eros actuaban como los idiotas que eran todo el camino.

Pero habÃ-a una chica en especial, Nancy Bobofit, que no paraba de molestar a su mejor amigo, Grover, lanzÃ¡ndole pedazos de sÃ¡ndwich al cabello.

Grover es un chico escuÃ¡lido, de cabello castaÃ±o rizado y que tiene un problema mÃ©dico en las piernas, por lo que usa muletas y se salva de las clases de EducaciÃ³n FÃ-sica. Pero no te dejes engaÃ±ar, parecÃ-a Usain Bolt cuando habÃ-a enchiladas en la cafeterÃ-a.

AsÃ- que ahÃ- estaban, con Percy queriendo moler a palos a Nancy, Nancy lanzÃ¡ndole comida a Grover, y Grover tratando de que Percy no mate a Nancy.

â€”Y Â¿cÃ³mo te fue ayer en detenciÃ³n? â€”preguntÃ³ Grover esquivando otro pedazo de comida.

â€” Â¡Hasta aquÃ- llegÃ³! â€”ExclamÃ³ Percy, levantÃ¡ndose de su asiento, solo para que Grover lo regresara a su asientoâ€”. SuÃ©ltame Grover, ya me tiene harto, me las va a pagar.

â€”Tranquilo viejo, sabes que me gusta la mantequilla de manÃ-.

â€”Pero no en el pelo Â¿o sÃ-? â€”respondiÃ³ el chico rodando los ojos.

â€”Venga, venga, no seas asÃ- Percy, aguanta un poco, sabes que te expulsarÃ¡n si haces algo.

Y asÃ- era. A Percy lo amenazaron con expulsarlo si algo raro, violento o problemÃ¡tico sucedÃ-a en ese viaje de estudios. Lo que significaba quitarle la diversiÃ³n a todo el viaje.

Durante el resto del trayecto, el profesor acompaÃ±ante, el Sr. Mattwes, se pasaba regaÃ±ando a Percy por cosas que Ã©l no hacÃ-a, y haciendo la vista gorda cuando Nancy molestaba a alguien.

El profesor Mattwes era un hombre de piel blanca, un poco alto y que siempre llevaba una gabardina hasta los tobillos y un sombrero. A Percy le parecÃ-a un personaje de serie de detectives de los aÃ±os 50's.

El profesor Mattwes llegÃ³ antes de Navidad, cuando al anterior profesor le dio un ataque de nervios (a causa de Percy). AsÃ- que desde el momento en el que llegÃ³, etiquetÃ³ a Nancy como alumna ejemplar y a Percy como un engendro del demonio.

Al llegar al Museo, el otro maestro acompaÃ±ante, el seÃ±or Brunner, a quien Percy le agrada, los iba a guiar, ya que el imparte la clase de latÃ-n.

El seÃ±or Brunner era un tipo de mediana edad, de barba y cabello largo y desaliÃ±ado, estÃ¡ en silla de ruedas y siempre olÃ-a a cafÃ©. VestÃ-a con una chaqueta de cuero raÃ-da y tenÃ-a alrededor un aura de sabidurÃ-a y misterio que siempre intrigaba a Percy.

En su clase siempre conseguÃ-a que Percy le prestara atenciÃ³n, algo difÃ-cil, ya que Percy padece de THDA, que significa Trastorno de Hiperactividad y DÃ©ficit de AtenciÃ³n, y dislexia.

La visita al Museo no era como Percy se la esperaba. Aunque el seÃ±or Brunner tenÃ-a que ver con eso, el recorrido era entretenido y dinÃ¡mico, asÃ- que nadie se aburrÃ-a como pensaron en un principio.

El seÃ±or Brunner hacÃ-a juegos para hacer la clase mÃ¡s amena y divertida.

A cada uno le preguntaba acerca de las antiguas vasijas y estatuas que ahÃ- se exhibÃ-an. Al acercarse a una estatua de un joven desnudo con una esfinge en la cabeza, Nancy le comentÃ³ a otro compaÃ±ero unas cuantas burlas acerca de la desnudez. Percy, quien en realidad todo le parecÃ-a de lo mÃ¡s interesante, se molestÃ³ por el comentario de la chica.

â€”Â¿Quieres callarte? â€”le espetÃ³ el azabache a la niÃ±a, solo que saliÃ³ un poco mÃ¡s alto de lo que pretendÃ-a, aunque tampoco ayudÃ³ a que sus compaÃ±eros hicieran silencio por unos segundos. _Traidores _pensÃ³ Percy con la cara roja de la vergÃ¼enza, mientras veÃ-a a sus compaÃ±eros con rencor.

â€”Â¿Algo que quisiera aportar, seÃ±or Jackson? â€”preguntÃ³ el seÃ±or Brunner con una sonrisa amable.

â€”N-no, seÃ±or â€”murmurÃ³ Percy avergonzado.

â€”Entonces Â¿le molestarÃ-a decirnos quÃ© es lo que representa esta imagen? â€”el seÃ±or Brunner seÃ±alÃ³ una imagen tallada en una piedra que estaba a su derecha.

Percy sintiÃ³ alivio porque en realidad conocÃ-a esa imagen.

â€”Es Cronos siendo despedazado por sus hijos.

â€”Â¿Y por quÃ© lo despedazaron, seÃ±or Jackson?

â€”Porque temÃ-a que algÃºn hijo suyo le robara el trono y el poder, asÃ- que se comiÃ³ a casi todos los hijos que tuvo. Su esposa, Rea, escondiÃ³ al bebÃ© Zeus y en su lugar le dio una piedra a su marido para que se la comiera â€”hizo una pausa para tomar aliento y continuÃ³â€”. Mientras cronos era feliz al saber que nadie le quitarÃ-a su trono, Zeus fue creciendo y entrenando en una zona desconocida para el TitÃ¡n. Al ser lo suficiente mayor, Zeus se hizo copero de cronos para ganarse su confianza y luego rescatar a sus hermanos del estÃ³mago de su padre. Un dÃ-a, Zeus le sirviÃ³ una mezcla de agua, mostaza y sal para que vomitara a sus hermanos, cosa que logrÃ³. Los demÃ¡s hijos de Cronos, al ser dioses inmortales, sobrevivieron y siguieron creciendo dentro del estÃ³mago del TitÃ¡n. Fueron rescatados por Zeus, que se los llevÃ³ a entrenar con Ã©l, para prepararse para la guerra contra los titanes. Como los dioses ganaron, los Tres Grandes, Hades, PoseidÃ³n y Zeus, despedazaron a su padre con su propia guadaÃ±a y arrojaron sus restos al TÃ¡rtaro, la parte mÃ¡s oscura y profunda del inframundo â€”el muchacho terminÃ³, dejando aturdidos a sus compaÃ±eros y con una gran sonrisa al seÃ±or Brunner.

â€”Â¿CÃ³mo sabe todo eso, seÃ±or Jackson? â€”preguntÃ³ Brunner con su misma sonrisa, como si estuviera muy feliz por la respuesta de Percy, cosa que asÃ- era.

Percy se sintiÃ³ algo cohibido por la sonrisa de oreja a oreja que tenÃ-a el seÃ±or Brunner, y por las miradas estupefactas que le dirigÃ-an sus compaÃ±eros de clase.

â€”P-pues a mÃ- me gusta la mitologÃ-a griega, asÃ- que desde pequeÃ±o veÃ-a y leÃ-a todo lo relacionado a ello â€”contestÃ³ el moreno rascÃ¡ndose la nuca.

â€”Ya veoâ€¦ bueno, pueden salir a comer. Profesor Mattwes, Â¿los acompaÃ±a? â€”PreguntÃ³ el seÃ±or Brunner, a lo que el otro profesor asintiÃ³â€”. Un momento, seÃ±or Jackson.

Percy, que estaba por salir a comer, parÃ³ en seco al escuchar que lo llamaban.

â€”Al rato te alcanzo â€”le dijo a Grover, pero parecÃ-a que su amigo no querÃ-a ir solo. _Es comprensible_, pensÃ³ Percy, _cuando estÃ¡ solo lo molestan_â€”. Venga viejo, ya voy â€”apurÃ³. AsÃ- Grover se fue a almorzarâ€”. Â¿QuÃ© necesita seÃ±or Brunner?

â€”SÃ³lo quiero decirle, seÃ±or Jackson, que jamÃ¡s olvide lo que vemos en cada una de nuestras clases, le serÃ¡ de mucha ayuda en el futuro â€”dijo el seÃ±or Brunner con una cara seriaâ€”. Puede salvarlo de la muerte en reiteradas ocasiones.

â€”Â¿Y eso quÃ© se supone que significa? â€”preguntÃ³ Percy un poco nervioso y confundido.

â€”Es todo lo que te puedo decir. Ahora ve a comer muchacho. Y recuerda, siempre da lo mejor de ti, espero muchas cosas grandes de tu parte, Percy Jackson.

Percy solo asintiÃ³, todavÃ-a un poco confundido por las palabras del seÃ±or Brunner.

Â¿De vida o muerte? Â¿QuÃ© querÃ-a decir? El chico no lo sabÃ-a, por lo que se fue a comer.

El Museo de Arte ContemporÃ¡neo se ubicaba cerca de la Quinta Avenida, por lo que la calle estaba bastante transitada en comparaciÃ³n con algunas manzanas mÃ¡s lejanas.

Al voltear al cielo, una gran nube negra de tormenta se podÃ-a apreciar en las lejanÃ-as. Percy parecÃ-a ser el Ãºnico que podÃ-a verla, porque desde navidad ha estado en el cielo y ya es Febrero. Y las veces que ha preguntado, nadie parecÃ-a saber de quÃ© nube les hablaba.

Se fue a sentar con Grover, cerca de una fuente que estaba al lateral del museo, ya que no querÃ-an que los relacionaran con sus compaÃ±eros -que estaban haciendo el idiota por todas partes-, y con la escuela de los pringados y los raritos que nadie tolera.

â€”Â¿CÃ³mo te fue? Â¿Te regaÃ±Ã³? â€”inquiriÃ³ Grover cuando

llegÃ³.

â€”Nah. El seÃ±or Brunner no me regaÃ±a, cree que soy especial o algo por el estilo, pero no sÃ© si cumplirÃ© la expectativas tan altas que tiene puestas en mi... Quiero decir, no soy alguna clase de genio â€”contestÃ³ el pelinegro mientras se sentaba a su lado y le daba una mordida desganada a su manzana.

Grover se quedÃ³ meditando las palabras de su amigo, por lo que se quedÃ³ callado unos minutos. Cuando Percy creyÃ³ que le iba a dedicar unas palabras de aliento o alguna frase filosÃ³fica complicada de entender para subirle los Ã¡nimos...

â€”Â¿Me regalas tu manzana?

Como Percy no tenÃa tanta hambre, se la dio.

Cuando Percy estaba a punto de hundirse en sus pensamientos sobre lo mucho que querÃa unas cuantas galletas azules de su madre, lo escuchÃ³...

Recuerda Percy, todo estÃ¡ a punto de cambiar.

Percy se sorprendiÃ³ al escuchar esa voz, si no fuera porque era la voz de un adulto, creerÃa que era Grover.

VolteÃ³ a todos los lados posibles para ver al responsable de esa voz. Al mirar hacia la acera de enfrente, pudo ver a un hombre viÃ©ndolo fijamente. El hombre parecÃ de unos treinta aÃ±os, de piel bronceada y curtida, como si se pasara todo el dÃa pescando, tenÃa el cabello de color negro azabache y vestÃa de manera informal, con jeans, una camisa blanca y una sudadera con gorro.

Lo extraÃ±o era que parecÃa que solamente Percy podÃa verlo.

Durante un segundo, un autobÃºs pasÃ³ por la calle, justo por donde estaba el sujeto, escondiÃ©ndolo de la vista de Percy. Al segundo siguiente, cuando el camiÃ³n hubo pasado, Ã©l ya no estaba. Como si la tierra se lo hubiera tragado.

A Percy se le hizo extraÃ±Ãsimo todo lo que acababa de ocurrir, pero no tuvo mucho tiempo de reflexionar la jugarreta mental que le acababa de hacer su cerebro porque Nancy habÃa llegado y habÃa tirado su almuerzo a me dio comer en el regazo de un tembloroso Grover.

â€”Oops â€”dijo la maldita pelirroja con una sonrisa amarillenta.

Percy querÃa matarla ahÃ mismo, luego bailar en su tumba. Le era tan desagradable que le daban ganas de vomitar con su mera presencia... okey, no tanto, pero si le era muy desagradable. _RelÃ¡jate, relÃ¡jate. RelÃ¡jate, relÃ¡jate. _Percy trataba inÃºtilmente de bajar su sed de sangre en esos momentos. No paraba de repetirlo en su mente, pero sus esfuerzos fueron en vano. La ira lo tenÃa cegado. De pronto, imÃ¡genes de maremotos y tsunamis le llegaron a la mente. Tormentas en alta mar, naufragios, todo el poder destructivo del mar. Una ola rugiÃ³ en sus oÃdos.

Percy no recordaba haberla tocado, pero durante el segundo que se dejÃ³ llevar por la ira, Nancy se encontraba sentada de culo en medio de la fuente, toda empapada y con el cabello pegado a la cara.

Por supuesto, los murmullos de sus compaÃ±eros no se hicieron esperar.

â€”... Â¿Viste el agua?...

â€”... Como la agarrÃ³...

â€”... De locos...

PerecÃ-an una bola de cuarentonas chismosas en el mercado (**N/A:** PerdÃ³n a todas las cuarentonas chismosas que estÃ©n leyendo esto).

â€”Â¡PERCY JACKSON!

Ya se armÃ³ la gorda, pensÃ³ Percy al notar cierto brillo de triunfo en la mirada del profesor Mattwes, como si llevara todo el semestre esperando a que el pelinegro hiciera algo para castigarle.

â€”Â¿Si, seÃ±or profesor Mattwes? â€”preguntÃ³ Percy nerviosos.

â€”Vaya al Ã¡rea greco-romana y espÃ©reme ahÃ-. Â¡YA! â€”los ojos de desquiciado que tenÃ-a en estos momentos el profesor Mattwes, hicieron que Percy tragara duramente.

â€”Â¡Espere! Â¡Yo la empujÃ©! â€”Grover intervino valientemente, aunque se notaba que no le gustaba mucho hacerlo.

â€”Â¿Enserio? â€”preguntÃ³ Percy estÃºpidamente.

â€”En-se-rio â€”Grover le dio una mirada de complicidad a su amigo.

â€”No lo creo, seÃ±or Underwood â€”dijo el profesor Mattwes frÃ-amente.

â€”P-pero...

â€”Â¡Pero nada! Â¡SeÃ±or Jackson! Â¡En un momento lo alcanzo!

Percy le dio una mirada de agradecimiento a Grover.

â€”Gracias por intentarlo hermano â€”le dijo a su amigo de cabello rizado.

Antes de entrar al museo, vio como el profesor Mattwes trataba de sacar a una Nancy rabiosa de la fuente; y a Grover echando miradas nerviosas en su direcciÃ³n y a la del seÃ±or Brunner, que estaba sentado un poco lejos mientras comÃ-a apio y leÃ-a una novela de bolsillo con una sombrilla roja atada en el respaldo de su silla de ruedas, por lo que parecÃ-a una mesita de cafÃ© motorizada, como si esperara que el profesor de latÃ-n interviniera en la situaciÃ³n.

De camino al segundo piso del museo, donde se encontraba la secciÃ³n

greco-romana, Percy iba pensando quÃ© clase de castigo recibirÃ-a de parte de el cruel profesor Mattwes. QuizÃ¡ solo quiera que le compre a Nancy ropa nueva en la tienda de regalos. Tal vez lo haga borrar todo su libro de Ã¡lgebra y le pondrÃ-a a hacerlo de nuevo. Â¿QuiÃ©n sabe? Capaz y lo expulsaba. ese hombre no tiene corazÃ³n, vive de pura maldad.

Al llegar, Percy notÃ³ que no habÃ-a nadie en la galerÃ-a a excepciÃ³n de una seÃ±ora que parecÃ-a tener cincuenta aÃ±os, y Ã©l.

La seÃ±ora tenÃ-a el cabello un poco lleno de canas, una blusa con estampado de flores, una falda gris hasta las rodillas y una chaqueta de cuero negro. ParecÃ-a que en cualquier momento iba a sacar una Harley del bolsillo, tipo GTA, y te la iba a estampar en toda la cara.

Percy riÃ³ al imaginarse una escena asÃ-.

El chico comenzÃ³ a recorrer la galerÃ-a una vez antes de que llegara su ejecutor. Cuando pasÃ³ cerca de la seÃ±ora, ella estaba viendo una imagen tallada de los [Dioses OlÃ-mpicos] tallada en piedra, mientras elle gruÃ±Ã-a y habÃ-a una mirada de profundo odio hacia la imagen. ParecÃ-a un triturador de basura furioso.

â€”Â¿Tienes el rayo? â€”preguntÃ³ la seÃ±ora de repente.

Percy, comprendiendo la pregunta, respondiÃ³ hÃ¡bilmente.

â€”Â¿QuÃ©?

La vieja casi se da un Facepalm ahÃ-, a medio museo.

â€”Dame el rayo, Perseo Jackson.

AhÃ- Percy se sorprendiÃ³. El nunca, NUNCA, le dice su nombre completo a nadie.

â€”SeÃ±ora, no sÃ© de quÃ© demonios me estÃ¡ hablando, Â¿si se tomÃ³ sus pastillas esta maÃ±ana? â€”preguntÃ³ Percy.

â€”DÃ©jate de juegos chico.

Cuando dijo eso, la seÃ±ora empezÃ³ a transformarse. Le salieron alas en la espalda, alas de murciÃ©lago, su piel parecÃ-a hecha de cuero. Le crecieron garras en las mano y en los pies. Sus ojos eran rojos como la sangre y afilados colmillos amarillentos le crecieron.

Percy estaba alucinando. Primero, lo iban a castigar por algo que no hizo, o no recuerda haberlo hecho. DespuÃ©s, una seÃ±ora con complejo de triturador de basura le pide un rayo, Â¿quÃ© se fumÃ³ la seÃ±ora? Nadie lo sabe. Luego esa misma seÃ±ora se transforma en un murciÃ©lago grande y horroroso.

_â€”_Â¡AgÃ¡rralo Percy!

Y por si fuera poco, su maestro de latÃ-n llega y le lanza un bolÃ-grafo. _Enserio, _pensÃ³ Percy, _el mundo no puede volverse mÃ¡s loco._

La seÃ±ora-murciÃ©lago-cosa se abalanzÃ³ sobre Percy al momento de que el chico atrapara el bolÃ-grafo. Pera yo no era un bolÃ-grafo, ahora era una espada de bronce, de metro y medio de largo. Con una linea vertical tallada en medio de la hoja y el mango de cuero con detalles dorados. En la base de la hoja tenÃ-a escrito: "**Anaklusmos**".

â€”Â¡Muere! â€”bramÃ³ la cosa voladora mientras bajaba en picada con las garras por delante. Percy hizo lo que le saliÃ³ naturalmente: blandiÃ³ la espada. La seÃ±ora no tuvo tiempo para frenar, por lo que la hoja la partiÃ³ a la mitad como si se tratara de un cuchillo caliente cortando mantequilla.

La ser partida en en dos, la criatura dio un grito agonizante, mientras explotaba en polvo dorado como si fuera una piÃ±ata.

Percy estaba temblando como una gelatina. El seÃ±or Brunner no estaba, el polvo dorado tambiÃ©n habÃ-a desaparecido, pero la espada aÃºn seguÃ-a en su mano. Justo cuando iba a dar media vuelta para irse...

Â¡CLAP! Â¡CLAP! Â¡CLAP!

El profesor Mattwes venÃ-a entrando a la galerÃ-a con una gran sonrisa mientras aplaudÃ-a.

â€”Â¡Bien hecho Percy! Â¡Muy bien hecho al acabar con esa cosa!

â€”Â¿Usted sabe quÃ© era eso? â€”preguntÃ³ Percy ansiosos por saber la respuesta.

â€”Ciertamente â€”el profesor asintiÃ³.

â€”Â¿QuÃ© era es...? â€”empezÃ³ Percy, pero Mattwes lo interrumpiÃ³.

â€”Pero no vine aquÃ- hablar de eso â€”negÃ³ con el dedo Ã-ndice. De pronto el cielo se puso de un color morado y al profesor Mattwes le salieron unas alas con plumas negras, como de cuervoâ€”. Vine a terminar el trabajo de esa furia.

â€”Â¿Â¡EH!?

â€”Matarte â€”dijo Mattwes con una voz helada que le dio escalofrÃ-os a Percy.

â€”Â¿Â¡QUÃ‰!? â€”ahora sÃ- que Percy no sabÃ-a lo que le pasaba a todo el mundo.

El profesor Mattwes extendiÃ³ una mano hacia un lado y de pronto hubo un resplandor de luz que se convirtiÃ³ en una lanza de luz. El pajarraco se la arrojÃ³ a Percy, quien girÃ³ a un lado y saltÃ³ para esquivar el impacto.

En el lugar en el que se encontraba Percy hace un segundo, cayÃ³ la lanza e hizo una pequeÃ±a explosiÃ³n que levantÃ³ escombros y mucho polvo.

De un aleteo, el profesor Mattwes disipÃ³ el polvo, dejando ver un pequeÃ±o crÃ¡ter en el lugar del impacto de la lanza. Percy estaba unos metros a la izquierda al lado del crÃ¡ter, con una expresiÃ³n horrorizada.

Mattwes esperÃ³ a que se levantara. Una vez que lo hizo, se elevÃ³ unos metros en el aire y materializÃ³ una espada de luz.

â€”Â¡Muere ya, maldito! â€”el profesor avanzÃ³ hacia Percy a toda velocidad. Percy al ver esto puso la espada firmemente enfrente suyo, esperando el embate.

Cuando el pajarraco golpeÃ³ la espada, Percy sintiÃ³ que sus brazos se entumecieron por la fuerza del choque. Mattwes dio un corte horizontal, queriendo decapitar a Percy, pero el muchacho se agacho justo a tiempo. El profesor dio una estocada frontal que Percy esquivÃ³ rodando hacia atrÃ¡s.

Al momento de rodar, Percy vio una oportunidad cuando el pajarraco levantÃ³ ambos brazos para acabar con Percy. El chico saltÃ³ y dio un corte ascendente hacia adelante. El pajarraco no pudo detenerlo y no tenÃ-a tiempo de retroceder, asÃ- que la espada le atravesÃ³ el pecho y le saliÃ³ por la espalda.

Cuando Percy sacÃ³ la espada del pecho del profesor Mattwes, el profesor empezÃ³ a escupir sangre y cayÃ³ al piso.

â€”MÃ¡s... te vale... que te... cuides... cough... cough... Percy Jackson... â€”dijo el profesor mientras empezaba a transformarse en plumasâ€”. MÃ¡s... Ã•ngeles CaÃ-dos... vendrÃ¡n... por ti...

â€”Â¿Ã•ngeles... caÃ-dos? â€”Percy preguntÃ³ mientras veÃ-a como Mattwes terminaba de desaparecer en plumas.

Percy no sabÃ-a quÃ© era lo que acaba de pasar, lo mÃ¡s probable es que lo acababan de drogar con hongos alucinÃ³genos o algo asÃ-, por lo que optÃ³ por salir a donde estaban sus compaÃ±eros.

Al salir notÃ³ que estaba lloviendo un poco. En esos momentos querÃ-a estar en el departamento con su madre, que vivÃ-a a unas manzanas de ahÃ-.

Busco a Grover con la mirada y lo vio sentado en una banca con un paraguas y se acercÃ³ a el.

â€”Â¡Es pero que el profesor Jones te haya azotado el trasero!

Percy buscÃ³ el origen del grito y se encontrÃ³ con Nancy todavÃ-a empapada.

â€”Â¿QuiÃ©n? â€”preguntÃ³ Percy.

Nancy solo rodÃ³ los ojos y se fue. Percy se quedÃ³ con cara de no saber quÃ© mierda pasaba y siguiÃ³ su camino hacia Grover.

â€”Â¿CÃ³mo te fue Perce? â€”preguntÃ³ el castaÃ±o cuando su amigo llegÃ³.

â€”Bien... ExtraÃ±o... SÃ-, extraÃ±o...

â€”Â¿Por?

â€”Me pelee con un murciÃ©lago y un cuervo.

Grover lo vio como si le acabaran de salir dos cabezas, pero luego se fijÃ³ en lo que Percy tenÃ-a en la mano y se puso nervioso.

â€”Â¿Y el profesor Mattwes? â€”preguntÃ³ Percy de pronto descolocando a Grover.

â€”Â¿QuiÃ©n? â€”Grover le huyÃ³ la mirada un poco nervioso.

â€”No estoy para bromas, Grover, el otro profesor acompaÃ±ante.

â€”El otro profesor acompaÃ±ante es el profesor Jones, no conozco a ningÃºn Mattwes â€”respondiÃ³ todavÃ-a sin verlo a los ojos.

â€”Como sea â€”dijo Percy fastidiado, luego se fijo en el seÃ±or Brunner y se acercÃ³ a preguntarleâ€”. SeÃ±or Brunner.

â€”Ahhh, seÃ±or Jackson, mi pluma (**N/A: **O bolÃ-grafo o como le digan en su paÃ-s) â€”el profesor le quitÃ³ la pluma de las manosâ€”. En el futuro, seÃ±or Jackson, haga favor de traer sus propias herramientas de escritura.

â€”Â¿Eh? Ah... SÃ-, sÃ- â€”Percy parpadeÃ³ confundido, no recordaba que todavÃ-a tenÃ-a la plumaâ€”. Le venÃ-a a preguntar seÃ±or, Â¿dÃ³nde estÃ¡ el seÃ±or Mattwes?

â€”Â¿QuiÃ©n? â€”el seÃ±or Brunner se veÃ-a realmente confundido al escuchar la pregunta del chico.

â€”El otro profesor acompaÃ±ante, el seÃ±or Mattwes.

â€”Percy, no hay ningÃºn profesor Mattwes en este viaje. Que yo sepa sepa no hay ningÃºn profesor Mattwes en Yancy. Â¿Te encuentras bien?

Percy abriÃ³ los ojos como platos, asintiÃ³ mecÃ¡nicamente y corriÃ³ hacia Grover.

* * *

><p><strong>Bueno aquÃ- estÃ¡ el primer capÃ-tulo en de esta nueva historia en la que estoy trabajando, espero el apoyo por parte de ustedes, amados lectores, para poder seguir con la historia. No se preocupen por la de Issei, el mejor Sekiryuutei, no la voy a abandonar ni nada, es solo que tenÃ-a eta idea en mi cabeza y querÃ-a sacarla para tener mÃ¡s ideas. De ustedes depende si sigue esta historia, la verdad a mi me gustarÃ-a seguir escribiÃ©ndola.<strong>

Eso es todo por hoy, recuerden, un review anima mucho a seguir con las historias. Acepto crÃ-ticas, consejos, sugerencias y demÃ¡s, pero por favor sin insultos, plox.

AdiÃ³s,

Pijas210.

End
file.